

Por una Europa mejor y una España más justa

HERMANDAD



BOLETÍN DE LA HERMANDAD DE COMBATIENTES DE LA DIVISIÓN AZUL DE BARCELONA

Nº 182

NOTICIAS DE LAS HERMANDADES

Entrega de la medalla del 70 aniversario



El lunes 13 de Octubre el Vpte. de la Fundación División Azul de Madrid, Alfonso Ruiz de Catro, procedió a la entrega oficial por parte de la HNDA a la HDA de Barcelona de un **nuevo banderín en reconocimiento** a la labor de dicha hermandad, así como la **entrega de la medalla del 70 aniversario de la División Azul** a un divisionario de la misma, **D. Fernando Quintilla Manresa** de 93 años de edad y herido en tres ocasiones. En las fotografías encontramos diversos momentos del acto como, por ejemplo, en la fotografía de abajo a la izquierda, los divisionarios de izda a dcha: Francisco Armengou Casanova, Fernando Quintilla Manresa, nuestra presidenta Lucinda Aguelo Monreal, Enrique Cabré Sardá y Pablo Mayo Getino ...todo un ejemplo para las generaciones futuras. También estuvieron Francisco Calduch y Jesús Cañadas (Presidentes de las Hermandades del Frente de Juventudes y de Caballeros Legionarios respectivamente).

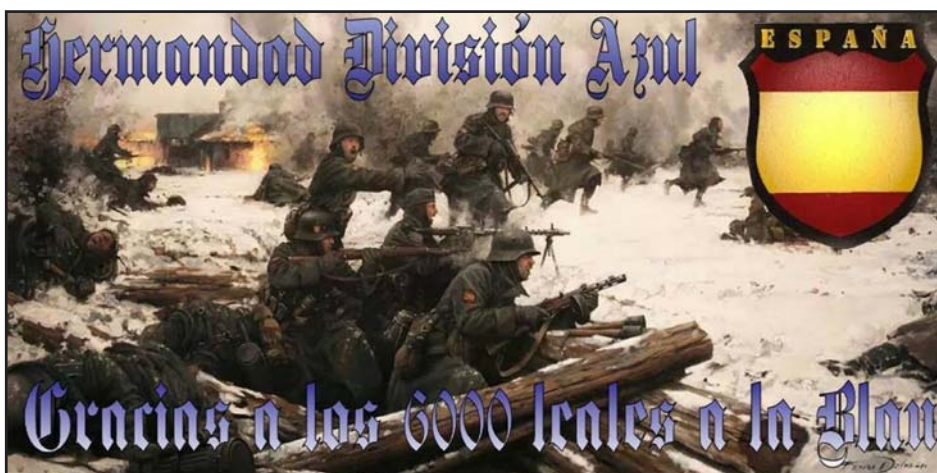


El domingo 21 de septiembre, la **Hermandad de Caballeros Legionarios de Barcelona** celebró el **20 de septiembre su 94 aniversario fundacional**. No faltó de nada: desfile con Cristo Legionario, alocución, misa legionaria con piquete de gastadores y comida de hermandad con leche de pantera para todos. **La Hermandad de la División Azul de Barcelona fue invitada de honor**, acudiendo a la misma una representación con tres divisionarios y el banderín del Capitán Huidobro de la Legión Azul. En la foto el divisionario y legionario Diego Castillejo Sabio y el divisionario Fernando Quintilla Manresa con el banderín, también acudió el divisionario Francisco Armengou Casanova.



El pasado 15 de Octubre, **invitados por el Ministerio de Defensa**, Lupe Cort Aguelo, en representación de la presidenta de la Hermandad de la División Azul de Barcelona, acudió a la **inauguración en la Ciudad Condal de la exposición itinerante «El Camino Español»** que tras su gira por las ciudades europeas de Estrasburgo, Bruselas y Breda, se podrá visitar en el Palacio del Gobierno Militar de Barcelona hasta el 19 de octubre. Junto a ella, dos uniformados de época y Jesús Cañadas, presidente de la Hermandad de Caballeros Legionarios de Barcelona.

Con una organización impecable han tenido lugar el pasado fin de semana las II Jornadas de Historia de la División Azul organizadas por la Hermandad de la División Azul de Valencia. Nos desplazamos desde Madrid el domingo, para compartir una impresionante misa en la iglesia castrense de Santo Domingo, una comida de hermandad en el centro Cultural de los Ejércitos tras la que tuvo lugar la entrega de medallas del 70 aniversario de la División Azul a cuatro guripas valencianos (en la foto de izda a dcha: Florencio Fernández Ibáñez, Nicolás Soler Alcántara y Valero Sebastián del Toro) y a su presidente Fernando de Zárate Moltó y la presentación de la publicación de las Ponencias correspondientes a la «I Jornada de Historia de la División Azul» celebradas en Liria en 2013.



Hemos superado los 6.000 seguidores de la página oficial de la Hermandad Nacional de la División Azul, gracias a todos vosotros, fieles seguidores e incondicionales de la mayor gesta bélica del siglo XX. En palabras del historiador Carlos Caballero *«Ahora lo que hace falta es que los 6.000 que ya están se impliquen más y que pronto seamos otros 6.000 más...»*

El mapa desolador de la corrupción

Nos despertamos casi cada día con titulares que hablan de corrupción. Los números hablan por sí solos. Más de 800 casos de corrupción urbanística repartidos por toda España, de todos los partidos. El mapa es desolador.

Valdemoro, Parla, León, Murcia o Valencia. La operación Púnica añade una decena de nuevos nombres a los más de 800 casos de corrupción registrados en España desde el año 2000. **Un estudio de la Universidad de La Laguna cifra en 676 los municipios salpicados** por este tipo de corrupción en la primera década del siglo XXI.

Por comunidades autónomas **Andalucía es la que más casos presenta con 154**. Le siguen Valencia con 94 y Galicia con 66. Revisando el mapa, queda claro que la **corrupción no se puede asociar a una determinada ideología o color político y sí a quien detenta el poder en cada lugar** y en cada momento. No obstante, esta es la distribución de los partidos políticos que gobiernan o gobernaban en los municipios afectados por casos de corrupción. 44% el PP, 31% el PSOE, 22% partidos nacionalistas o locales y casi un 3% izquierda unida.

Pese a ello se produce un fenómeno, cuando menos curioso. **La mayoría de alcaldes imputados por**

corrupción salieron reelegidos en las urnas. En 2011, 40 de 69 candidatos implicados en procesos judiciales fueron «absueltos» por los electores. Ejemplos no faltan. El PP volvió a ganar en localidades como Boadilla del Monte, expoliada por la trama Gürtell. En Ourense, José Luis Baltar, autoproclamado como el «cacique bueno», obtuvo decenas de victorias electorales, hasta que la querrela de un fiscal puso fin a sus 20 años de gobierno. Pese al escándalo de los ERES, el PSOE consiguió

seguir gobernando en Andalucía y así podríamos remontarnos a otros casos como el de Fabra, Camps o Jesus Gil con 4 mandatos casi por aclamación en Marbella. Un tipo de corrupción que puede llegar a ser percibida como beneficiosa por la población, el sistema de listas cerradas, la falta de una condena explícita o un contexto de bonanza económica pueden ser explicaciones de este



fenómeno.

A la corrupción inmobiliaria hay que añadirle la del tres, o más, por ciento como es el Caso Pujol y la de la Familia Real con el caso NOS y compañía.

Desayunar casi cada día con un nuevo escándalo de corrupción ha hecho mella. El 96% de la población no confía en los políticos. Según la última encuesta del CIS, la corrupción y el fraude es la segunda preocupación de los españoles, solo superada por el paro.

No vamos a insistir en la **importancia de vuestras aportaciones voluntarias**, de ellas depende que este histórico Boletín, del que tenemos constancia que sólo se editan dos -el nuestro y el de Alicante- siga editándose.

Las más importantes fuentes de nuestros ingresos y gastos son vuestras aportaciones.

Como no somos una Sociedad Mercantil, no vamos a cobrar cuotas fijas. Esto es una Hermandad y esperamos que quienes disfruten de más rentas, hagan un esfuerzo adicional para que el Boletín de la Hermandad pueda seguir llegando a algunos CAMARADAS, que por las razones que sean (su pequeña pensión, estar en paro, etc...) no pueden ayudar con dichas aportaciones voluntarias. Para realizar la aportación que se considere apropiada, dejamos el nº de cuenta:

HERMANDAD DE COMBATIENTES DIVISIÓN AZUL
Banco Popular
ES32 0075 0592 6906 0010 8186

Nicolas Sánchez Velasco y el escudo de las COE's

El paso 21 de Octubre se cumplió el cuarto aniversario del fallecimiento, en Oviedo, del divisionario Nicolás Sánchez Velasco.

Seguramente mucha gente no sabrá de dónde viene el emblema de la COEs, el porqué del machete y las hojas de roble, quién lo inventó... La historia es impresionante..., vale la pena entretenerse un rato:

El Maestro Armero (asimilado a suboficial) Nicolás Sánchez Velasco combatió en la División Azul, recibiendo durante su estancia en Rusia, entre otras condecoraciones, el Emblema de Asalto de Infantería (cuerpo a cuerpo) del ejército alemán.

El citado distintivo consistía en un fusil cruzado sobre dos hojas de roble. **En 1960 Nicolás propuso basarse en él para crear el «distintivo guerrillero»**, sustituyendo el fusil por un machete español de plata con la hoja bruñida y la empuñadura oxidada, y las ramas de roble por hojas de laurel español. Esta iniciativa fue asumida por el Teniente Coronel Cremades, jefe de estudios de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE) de Jaca, quien ordenó a un oficial de la Escuela que dibujaba muy bien (al parecer el teniente Máximo Caballero Rodríguez) que convirtiera el boceto en un dibujo para elevarlo al Estado Mayor Central, siendo ese mismo año legalizado en «Diario Oficial» (DO).



Nicolás, que además de maestro armero también era joyero, **fabricó el molde del que se obtuvieron los sucesivos distintivos otorgados a los alumnos de cada curso.**

El 21 de octubre de 2010 falleció Nicolás pero, el historiador Carlos Caballero Jurado, el mayor experto de la División Azul, nos dejó estas palabras tan interesantes, llenas de lecciones y cariñosas en su obituario: Cualquier

divisionario que fallece es una triste noticia para todos. Pero en el caso de Nicolás lo siento más profundamente, porque lo traté mucho. Durante muchos años Nicolás residió en Alicante, más concretamente en una casa de campo en el municipio de Agost. Muchas veces fuimos a visitarlo y pasábamos unas tardes entrañables mientras nos contaba anécdotas de la campaña de Rusia.



La famosa foto de Nicolás con una MG 42 al hombro fue una donación que me hizo en su día, y es una foto que creo tiene gran valor histórico, por ser la única que yo conozca con un español con ese arma. Él fue el primer maestro armero de la División Azul en probarla.

De su capacidad como maestro armero nos da muestra un detalle que conté en Blue Division Soldier. En el invierno de 1941-1942 se detectó que las MG 34 recuperaban mal. Nicolás llegó a la conclusión de que el frío hacía muy rígido el muelle recuperador, así que tomó una decisión personal: sacó los muelles de todas las MG de su Batallón y lo recortó. Funcionó. Ahora las MG no se encasquillaban. Llegó la primavera y una inspección al armamento de su batallón a cargo de la Plana Mayor de Enlace alemana y descubrieron que los muelles recuperadores habían sido recortados: ¡¡¡Sabotaje!!! ¿Quién es el responsable? Querían poco menos que fusilar al bueno de Nicolás... En realidad lo que hicieron los españoles fue condecorarle, porque su ingenio había salvado la vida de muchos camaradas.

Como **fue uno de los primeros en ingresar en las unidades de boinas verdes**, se le encargó el diseño de su emblema, ya que además de armero hacía de joyero. Todos conocéis ese emblema. Y la historia de cómo se le ocurrió

la ha narrado él y la han transmitido los autores que nos han contado la historia de las Compañías de Operaciones Especiales, como el general Vicente Bataller Alventosa. Se inspiró en el Emblema de Asalto de Infantería alemán, pero sustituyó el fusil por la bayoneta y en vez de aparecer esta de forma inclinada, aparecía en vertical.

Había hecho la Guerra Civil en una Bandera de Falange y aunque después se hizo militar profesional, siempre se sintió falangista, aunque se apartara de la disciplina política porque vio a demasiados que se aprovechaban de la camisa azul. Mientras estuvo en Asturias **siempre estuvo muy vinculado a la Hermandad**. Aquí, en Alicante, ya menos, pero no por nada, sino porque como os digo vivía en una casa de campo en mitad del campo.

Si no fuera por la profunda pena que me embarga, igual me apetecía contaros más cosas del bueno de Nicolás, de las que nos contaba al amor de la lumbre... Pero estoy demasiado triste... Hace años que se volvió a su Asturias natal. Se sentía mayor y quería estar cerca de los suyos.

Ahora que se va, que gran vacío nos deja. Un amigo alicantino, también devoto admirador de Nicolás, me dice que acaba de hablar con la familia. Parece que será incinerado y sus cenizas irán a Jaca, en cuya Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales tanto tiempo estuvo destinado. Nicolás Sánchez Velasco, siempre te tendremos presente.

Días después, Carlos Caballero añadió: El otro día, cuando comenté algunas cosas sobre nuestro llorado Nicolás estaba demasiado apenado. Se me ocurrió revolver entre mis papelotes para buscar datos sobre él y ofrecéroslos. Hoy he tenido un hueco y he dado con ellos.

Nicolás hizo la Guerra Civil, ya lo señalé, en la que ganó dos Cruces Rojas. Se incorporó a la División Azul en el primer contingente, mientras estaba destinado en el Parque de Artillería de Zaragoza. Fue asignado al III Batallón del 263º Regimiento. Este Batallón se cubrió de gloria en Tigoga y Nikitkino. Siempre me ha parecido una injusticia que hablemos constantemente de Possad y en cambio tengamos casi en el olvido los épicos combates en esas dos localidades de la Cabeza de Puente. Según NICOLÁS SÁNCHEZ VELASCO la certificación de servicios que le expidió el jefe de su Batallón, de la que tengo copia, «se distinguió en la defensa de esas dos posiciones».

Otros injustamente olvidados son los suboficiales de la División. La plantilla de la División, que era una plantilla alemana, tenía muchas plazas de suboficial, que eran difíciles de cubrir porque en España el cuerpo



Nicolás Sánchez con la MG34 y la medalla de la Virgen del Pilar

de suboficiales era pequeño. Por eso, Nicolás, como tantos suboficiales, ya que los maestros armeros lo eran, se chupó toda la campaña de Rusia, hasta noviembre de 1943. Como bien sabéis, fueron muchos los soldados y oficiales que «sólo» estuvieron un año; en cambio, **entre los suboficiales, que estuvieran en Rusia TODA LA CAMPAÑA fue muy usual.**

En la campaña de Rusia y según la certificación expedida por su Comandante, ganó:

- Su tercera Cruz Roja.
- La Cruz al Mérito de Guerra con Espadas de 2ª Clase alemana.
- La Medalla de Invierno.

Y estaba propuesto en noviembre de 1943, además, para:

- El Emblema de Asalto de Infantería (concedida)
- Una cuarta Cruz Roja.
- La Cruz al Mérito de Guerra con Espadas de 1ª Clase alemana.

Ignoro por desgracia si éstas dos últimas se le concedieron.

Era, como veis, un auténtico héroe. La verdad es que tenemos una imagen tan arquetípica del héroe que costaba imaginárselo como tal: bajito, ya rechoncho cuando tuve la suerte de tratarlo, extremadamente afable, cariñoso, la verdad es que uno no se le imaginaba pegando tiros como un loco en Nikitkino, mientras al amor de la lumbre y con un buen vaso de tinto nos narraba mil historias. Pero así fue. Y es que los héroes auténticos, los de carne y hueso, rara vez se parecen a los modelos que vemos en las películas.

Mi querido Nicolás, ¡cuánta pena me produce tener que escribir sobre ti debido a que ya no estás con nosotros!

Nicolás Sánchez Velasco... ¡Presente!

Soldados de Hierro

El retrato fiel de una juventud combatiente

Esta es la historia de unos españoles que, durante un período de sus vidas —impulsos de juventud—, quisieron ser soldados; de las razones que, en un tiempo distante y por ello a veces incomprensible para el hombre actual, los llevaron a luchar contra el comunismo en el lejano Frente Oriental, durante la Segunda Guerra Mundial, en las filas de la División Azul.

Varios cientos de miles de españoles de hoy tuvieron un familiar en aquella unidad, porcentualmente quizás una de las más condecoradas de aquel conflicto, y a buen seguro que aún se preguntan por el porqué y el para qué de aquella decisión. Desde una perspectiva sociológica, que a veces se convierte en un auténtico estudio antropológico, donde se aúna lo cuantitativo y lo cualitativo, Francisco Torres, trabajando sobre una muestra significativa de más de casi millar y medio de voluntarios, con prosa fácil, no extraña al recurso literario en el retrato humano, con tensión en el relato bélico, nos invita a sumergirnos en la vida de aquellos soldados, en una realidad poliédrica, para, desde una ingente documentación de carácter privado, personal, acercarnos a ellos como si el tiempo se hubiera detenido en aquellos instantes, desligando a los hombres y los hechos de evoluciones personales posteriores, de las readecuaciones de lo vivido al devenir de la historia.

Un texto en el que los soldados, unos hombres que se van convirtiendo con el paso de las páginas en auténticos soldados de hierro, son los únicos protagonistas de lo que se transforma, sin apenas percibirlo, en una increíble biografía múltiple de cientos de protagonistas que nos aleja de estereotipos interesados, de dibujos distorsionados, para situarnos ante historias de honor, sacrificio, entrega, coraje, camaradería y valor, pero también de lágrimas compartidas con una retaguardia de hierro que, por vez primera, también tiene un espacio propio. Un recorrido que nos lleva desde 1941 hasta prácticamente el tiempo presente porque nos aproxima a la huella que deja en los hombres haber participado en una guerra.

Nota de la Redacción del Boletín Hermandad. Por la importancia en su contenido a continuación reproducimos una entrevista a Fernando Torres publicada en la página web del Diario Ya.

Redacción. «Soldados de Hierro» es el nuevo libro que ya está en la calle del profesor Francisco Torres, colaborador habitual de Diario YA, que será una de las novedades de la Feria del Libro instalada en el Parque del Retiro y en cuya caseta nº 87, librería ANTES, firmará ejemplares este sábado siete por la tarde de 19 a 21 horas. Con un notable éxito de público ya ha sido presentado en Sevilla y Murcia. Una voluminosa obra de ochocientas páginas y más de doscientas fotografías y gráficos inéditos, magníficamente editado por ACTAS, que traza un retrato real, desde bases documentales y no especulativas, de aquellos españoles que fueron a combatir al comunismo en las filas de la División Azul. De ella hemos querido hablar con el profesor Torres.

- Lo primero que quisiera que explicara a nuestros lectores es el propio título de esta obra.

Esta es la historia, y me gustaría subrayarlo, de una unidad del ejército español. Una unidad que proporcionalmente, dado el breve tiempo en que estuvo en el frente -dos años aproximadamente- es probablemente una de las más condecoradas de nuestra historia militar y de la propia Segunda Guerra Mundial. Cuando se aborda el estudio de una unidad militar lo hacemos desde tres perspectivas: primero, la campaña militar propiamente dicha; segundo, la estructura de dicha unidad; tercero, sus hombres. La historiografía militar, centrada en los dos primeros aspectos durante mucho tiempo, ahora está fijándose en los combatientes en sí mismos. Así pues esta investigación se centra en los combatientes y no en los otros aspectos que han tratado magníficamente historiadores tan destacados como Carlos Caballero. Cuando uno reconstruye sus vidas, cuando se acerca a sus pensamientos detenidos en aquel tiempo merced a las cartas privadas de la época, cuando se es consciente de las enormes penalidades del frente y la retaguardia, de los días de combate y de la reintegración a la vida civil, se encuentra con estos «Soldados de Hierro».

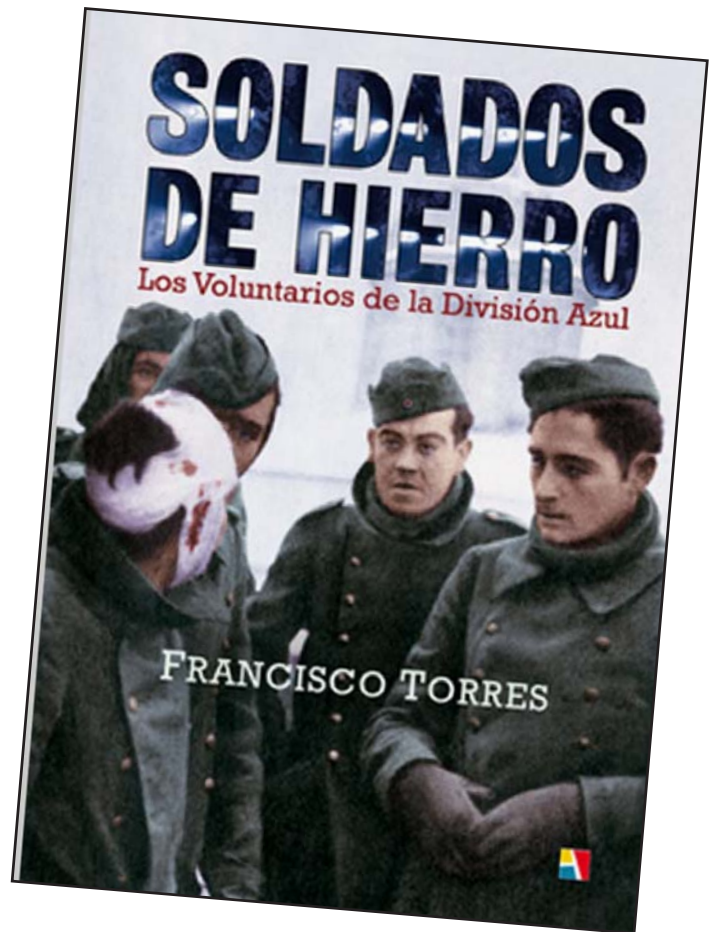
- Usted se acerca a esos hombres desde una perspectiva sociológica, muchas de las páginas de su obra nos aproximan a un estudio antropológico de los

divisionarios, pero, ¿qué valor tienen sus conclusiones?

Mire, curiosamente en este terreno la historiografía, sobre todo aquella que es crítica con este episodio de nuestra historia -¡somos un país que parece odiar a sus héroes!-, se ha movido en un terreno puramente especulativo, elevando a categorías universales lo que no son más que anécdotas que en muchos casos no resisten una revisión crítica; pero para denigrar a quienes evidentemente no eran «izquierdistas» no es necesario demostrar nada, es suficiente con escribirlo. La base de este estudio es una encuesta significativa. Es evidente que resulta imposible trabajar sobre un volumen de 45.000-47.000 hombres. Ahora bien, si realizamos una muestra significativa que además tenga valor de modelo, si tomamos, como es este caso, a 1251 voluntarios, nacidos en una región para que tenga el valor de modelo y de recorrido, los resultados estadísticos son de valor universal. Fíjese que en España tienen derecho al voto unos 36 millones de personas y que las encuestas más usuales se hacen sobre 5.000 consultas y las que más sobre unas 15.000, un 0.5%, y se les da validez. Mi encuesta es de un 2.7%, por lo tanto mucho más fiable. Pero no nos dejemos llevar por los números porque es un estudio cuantitativo y cualitativo. Sobre una base científica podemos precisar la realidad socioeconómica e ideológica de estos hombres. Y los datos son incontrovertibles: el grado de identidad ideológica de los divisionarios con la razón política que les llevó a Rusia nos da cifras que superan el 90%.

- He visto que usted virtualmente destroza la «leyenda negra» sobre los divisionarios que ha sido propagada por historiadores de izquierda.

Es curioso, y en el libro se pone de manifiesto, que gran parte de la tesis de esa «leyenda» -yo más bien la calificaría de bulo- es lo mismo que se propagaba en los años cuarenta. La propaganda inglesa ya decía que era una unidad de «obligados». Sin embargo en 1942 un informe del PCE, después de todas las salvedades, tenía que reconocer que la inmensa mayoría eran voluntarios y falangistas (luego naturalmente eran terratenientes, señoritos fascistas y demás). Más recientemente se ha alimentado la tesis de que la mayoría fueron por dinero (en realidad se jugaban la vida por unos 600 euros actuales como máximo) o por pagar culpas. Tenga usted presente que para estos historiadores de izquierdas sólo la abnegación, la voluntariedad, el idealismo es patrimonio de la izquierda. Y luego tenemos el prejuicio: como hubo muchos voluntarios de condición modesta se les tipifica como izquierdistas. Le voy a poner un ejemplo de estos «Soldados de Hierro»: un chico cuando se fue era limpiabotas, cuando regresó rechazó cualquier privilegio y siguió siendo



Portada del nuevo libro de Francisco Torres

limpiabotas. ¿Qué nos dice la documentación? Todo lo contrario. Es imposible resumir aquí un libro tan voluminoso por lo que me ciño a un ejemplo, «los republicanos en la División Azul». Un historiador que falsifica la historia, o que es perezoso, nos dice que hubo muchos excombatientes republicanos y es cierto. El problema es que cuando revisamos sus expedientes nos encontramos con que pertenecían a la «Quinta columna» -los comandos nacionales que operaban en la zona roja-, habían desertado del Ejército Republicano y se habían pasado al Ejército Nacional, habían sido obligados -le recuerdo que en la zona republicana se llegó a responsabilizar a las familias de la desertación-... pues el 78% de esos combatientes eran falangistas o pertenecían a partidos de derecha antes de la guerra. En realidad los posibles obligados o izquierdistas -que los hubo- que se alistaron para pasarse son casos anecdóticos.

- Entonces no es una historia militar...

No es la historia de la campaña de la División Azul, de hecho solo citamos los combates. Es la historia de cómo estos hombres vieron su guerra y esto también es novedoso. Hemos reconstruido la campaña de los soldados a través de sus testimonios, de sus cartas. Desde lo bélico a lo personal. Desde la exageración al ocultar la realidad a sus familiares pasando por las relaciones con las novias que quedaron esperando. Historias de

vidas en algunos casos truncadas que te llegan a romper el corazón porque no he querido renunciar en estos aspectos a poner el recurso literario en la redacción. Y naturalmente aparecen las batallas, los combates pero desde esta nueva perspectiva que complementa lo que es la historia militar pura. Ahí tenemos las confesiones de quien ve cómo el cuerpo de su compañero y amigo salta en pedazos, a su lado, una y otra vez y los trozos se congelan por las bajas temperaturas y él «soldado de hierro» sigue en su puesto. Este libro es una «biografía colectiva» y esa es la gran novedad. No creamos o formalizamos un arquetipo –en realidad podríamos hablar de media docena de arquetipos- sino esa historia colectiva que responde a una mentalidad que hoy puede resultar difícil de entender. Estos soldados son la expresión de una ideología que yo sintetizaría en dos constantes: el anticomunismo, que era una ideología en sí misma y no una postura -enemigo de la civilización occidental y de la libertad-; el deseo de cambiar el mundo por parte de una juventud y hacerlo luchando, un componente sociológico que se daba en la izquierda y en la derecha para explicarlo gráficamente. Ellos nos hablan desde 1941, 1942 o 1943, lejos del devenir personal o histórico que modifica seriamente la realidad cuando se cambia de ideas o se considera el tiempo pasado como algo personalmente pretérito.

- Otro de los aspectos que me ha llamado la atención es que usted no pone el punto y final en el día en que regresaron a España.

Hacerlo así sería mutilar la historia. Desde el punto de vista militar es interesante acercarnos al modo en que los combatientes se reintegraron a la vida civil, cuáles fueron sus problemas. Y en este apartado aparecen muchas lágrimas. Hechos que vistos desde una perspectiva actual nos parecen incomprensibles. Pero es que los divisionarios fueron un grupo bastante homogéneo que siguió estando presente en la vida



Francisco Torres, el pasado 3 de Julio, en la presentación del libro «Soldados de Hierro» en Madrid.

pública española en los siguientes treinta o cuarenta años. Se ha dicho, y es cierto, que fue la unidad con más universitarios del mundo -probablemente cerca de cinco mil- y cuando regresaron hicieron brillantes carreras profesionales con trascendencia social. Por otro lado constituyeron un vivero de cargos políticos para el régimen de Franco pese a sus posturas críticas especialmente desde finales de los años cincuenta. Todo esto se analiza en la obra al igual que el acontecer, durante la campaña, en la lejana retaguardia porque también tenemos que saber qué pensaban sus familiares, qué conocían de aquella guerra y cómo les apoyaron. No sólo ellos sino también la sociedad porque fue una empresa muy popular en la época.

- Para finalizar, recomiende su lectura de forma sintética.

Si de verdad se quiere entender y conocer a estos hombres es necesario leer y releer «Soldados de Hierro».

BAZAR

La Hermandad en Barcelona dispone de un bazar con diverso material:

- libros,
- llaveros,
- insignias,
- jarras,
- metopas,
- mecheros,
- polos,
- camisetas,
- gorras,
- etc.










CONTACTO D. A. EN BARCELONA:

Email: hermandadbarcelona.da@gmail.com

Correo: HERMANDAD DE COMBATIENTES
DIVISIÓN AZUL.

Apartado de correos, nº 6.149
08080 BARCELONA

Tel.: 606 159 411
(todos los jueves de 17:30 a 19:30 h.)

El boletín «HERMANDAD» ha sido impreso por nuestros medios.
Todos los derechos reservados © División Azul Barcelona